

TIPOGRAFIA MAHONESA

CALLE NUEVA

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta en negro y en colores. -- Especialidad en trabajo comercial

Se sirven todas las obras editadas tanto en España como en el extranjero. Relaciones con las principales casas editoriales. Obras literarias y científicas

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio. Papel para cartas. Papel pautado para música. Papeles y objetos para dibujos. Cartulinas, Tintas, etcétera

« Su persona no es una propiedad enajenada. »

La ley no podía reconocer « domesticidad », « ni podía existir. »

« Unicamente se reconocía: »

« Un empeño mutuo y de reconocimiento entre el hombre que trabaja y el que lo emplea. »

Acaba así esta Constitución—honra de un pueblo—que originaba el más grande trastorno espiritual vendido sobre la tierra.

« La Asamblea Constituyente confía su depósito a la fidelidad del cuerpo legislativo, del rey y de los jueces; a la vigilancia de los padres de familia, a las esposas y a las madres; al afecto de los ciudadanos y al valor de todos los franceses. »

¿Habéis oído?

Se llamaba a las esposas, a las madres, para que ayudasen y fortalecieran el nuevo régimen que empezaba.

Todo se fia al « valor » de la Francia entera. Manour fue el profeta.

« Dijo a Néker: van sup. el otro a la guerra. »

« En la decidida e impetuosa marcha que ha tomado la opinión, si el rey llega a vacilar, o si el clero y la nobleza resisten, ¡desgraciados de nosotros! »

El pueblo francés brindó la paz.

74

75

Resistieronle.

Y, salió como una leona en defensa de sus cachorros.

Sin la acusación de Desmoulins, los girondinos no hubiesen escrito la página gloriosa que legaron al mundo.

Sin la resistencia de la nobleza, Belsunce no hubiese padecido el martirio que le 'ha sublimizado.

Sin la provocación de Napoleón, España no hubiese labrado con letras de oro su guerra de independencia.

¡Llor a los que, víctimas de un sagrado deber, sucumbieron!

Como justos.

Como santos.

Como dioses.

Los « bandidos », cuya alarma habían extendido por todos los rincones de Francia, significaban algo más que banditaje.

Era el primer chispazo que movió al pueblo a amarse.

¿Contra quién?

En defensa de sus naturales derechos y legítimos deberes de que las clases privilegiadas les habían privado con el más aborrecible egoísmo.

La Bastilla, símbolo de este egoísmo, fué lo primero que se vino al suelo.

De sus escombros surgió todo lo que después cayó, como lluvia bendita, sobre la nación.

Comoviendo a todos.

Llegando hasta las mismas entrañas sostenedoras del régimen de oprobio y abyección cuya hora había sonado ya.

Los más castigados, los más esclavizados, era el « cuarto estado ».

Ese « cuarto estado » que empezó siendo la « carnicería » y acabó ostentando el nombre de « sans culottes », se alzó estruendosamente.

§ 1